

NOTAS DEL PADRE CLIFF

Virgen María: Theotokos, Mater Dei, Madre de Dios?

El título **Madre de Dios** deriva del Latín, **Mater Dei**, que proviene del idioma Griego, **Theotokos**. En teología Católica, la **Virgen María** es la Madre de Jesucristo, Hijo y Divino Logos (Palabra de Dios.) María concibió por el poder de El Espíritu Santo y dio a luz a Jesucristo. Los títulos de María, mencionados, originaron en el Tercer Concilio Ecuménico que tuvo lugar en Éfeso en el año 431 A.D. El patriarca Nestorio enseñaba que la Virgen María había dado a luz a un hombre, Jesucristo, y no a Dios, el Logos, la Segunda Persona de la Trinidad. El Logos solo estaba en Cristo, como en un templo, y Cristo, entonces era **Theophoros**, el “Portador de Dios”. Por eso María solo debía llamarse **Christokos**, “Dador de vida a Cristo”. El Concilio denunció las enseñanzas erróneas de Nestorio y aprobó el título de **Theotokos**, (Portadora o Madre de Dios) a María. No se le dio este nombre para honrarla sino para proteger la identidad de Cristo, plenamente divino y plenamente humano desde el momento de su concepción. Al final, Nestorio también aceptó esto como doctrina eclesiástica.

Del Concilio de Efeso: **(DZ 250)**

“Pues, no decimos que la naturaleza del Verbo, transformada, se hizo carne; pero tampoco que se trasmutó en el hombre entero, compuesto de alma y cuerpo; sino, más bien, que habiendo unido consigo el Verbo, según hipóstasis o persona, la carne animada de alma racional, se hizo hombre de modo inefable e incomprensible y fue llamado hijo del hombre, no por sola voluntad o complacencia, pero tampoco por la ascensión de la persona sola, y que las naturalezas que se juntan en verdadera unidad son distintas, pero que de ambas resulta un solo Cristo e Hijo; no como si la diferencia de las naturalezas se destruyera por la unión, sino porque la divinidad y la humanidad constituyen más bien para nosotros un solo Señor y Cristo e Hijo por la concurrencia inefable y misteriosa en la unidad. Porque no nació primeramente un hombre vulgar, de la santa Virgen, y luego descendió sobre Él el Verbo; sino que, unido desde el seno materno, se dice que se sometió a nacimiento carnal, como quien hace suyo el nacimiento de la propia carne. De esta manera [los Santos Padres] no tuvieron inconveniente en llamar madre de Dios a la santa Virgen”. (Formula de Unión {A.D. 431}.)

Hasta Martin Luther escribió: “Ella con justicia es llamada no solo madre del hombre, sino también la Madre de Dios. Es cierto que María es la madre del real y verdadero Dios.” (Ref. Sermón de Juan 11416 Luther Works – St. Louis, ed. Jarastan, Pelican Concordia; vol. 24 p107.)

Hay dificultad en que las traducciones del Griego **Theotokos**, al Latín **Mater Dei** y al Inglés **Mother of God** son imprecisas porque madre o maternidad tiene un significado más amplio que Portador de Dios, y por consecuencia pueden ser mal interpretadas.

El llamar a María Theotokos o la Madre de Dios (**Μητηρ Θεου**, o **meter theou** en Griego) nunca sugirió que María fuese coeterna con Dios, o que existió antes que Jesucristo o Dios, ni tampoco que es la madre de la Trinidad, de Dios Padre o del Espíritu Santo.

Papa Benedicto XVI – Miércoles, 2 de enero de 2008:

Theotokos... “Con este título se subraya que Cristo es Dios y que realmente nació como hombre de María. Así se preservaba su unidad de verdadero Dios y de verdadero hombre. Algunos Padres queriendo salvaguardar la plena humanidad de Jesús; sugerían un término más atenuado en vez de Theotokos, proponían Christokos, Madre de Cristo. Pero precisamente eso se consideró una amenaza contra la doctrina de la plena unidad de la divinidad con la humanidad de Cristo. Por eso, después de una larga discusión, en el Concilio de Éfeso del año 43, como he dicho, se confirmó solemnemente, por una parte, la unidad de las dos naturalezas, la divina y la humana, en la persona del Hijo de Dios y, por otra, la legitimidad de la atribución a la Virgen del título de Theotokos, Madre de Dios.